

LUIS SALAS GARCIA



Su maravilloso alto relieve "Homenaje a la Cultura Totonaca" en el muro de contención del atrio de la iglesia que ha ganado la admiración de propios y extraños, elaborado en 1979; el que pintó en la casa del ingeniero Manuel Pulido. También hay que recordar que en el año de 1964 dejó la muestra de su arte pictórico en el bello mural del Palacio Municipal que se ve desde el exterior.

Es cofundador de la Escuela de Artesanías del INME-CAFE en la ciudad de Coatepec. Fundador de la Escuela de Artesanías de la ciudad de Papantla, hoy convertida en Taller de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana donde tiene como dignos colaboradores a los Maestros Pablo Platas y Goji Masaru.

Actualmente es encargado del Taller Libre de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana en esta nuestra querida ciudad y promotor entusiasta, en unión de otros distinguidos papantecos, de la fundación de la Casa de la Cultura, máxima aspiración de todo aquel cuyo acendrado cariño a la tierra noble y generosa que lo vio nacer, le exija fervoroso reclamo.

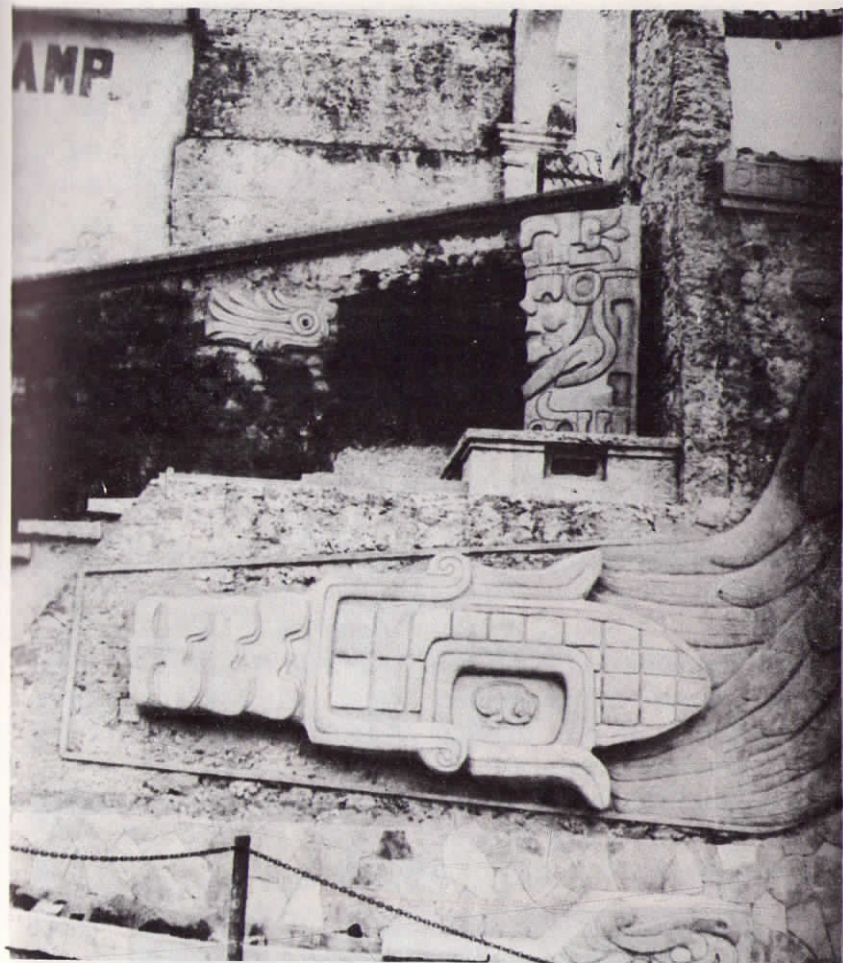


Homenaje a la cultura totonaca

El Mural "*Homenaje a la Cultura Totonaca*" es una significación de los valores histórico-culturales totonacas, vertebrados en la figura de *Quetzacóatl*, por la importancia que este personaje tiene entre los pueblos prehispánicos, y en particular, con la cultura de *El Tajín*, se le ha conocido con la denominación y figura de una serpiente emplumada.

Se inicia con la escultura del Dios Trueno de El Tajín, que representa una figura humana descarnada, de cuyas orejas sale el símbolo del rayo, quizá por eso se le identifica como el Dios Trueno que anuncia la presencia de las aguas de lluvia.

En el rabo de la serpiente se encuentra la manifestación del concepto de sedentarización de los pueblos, cuando han resuelto el problema de la alimentación y descubren la

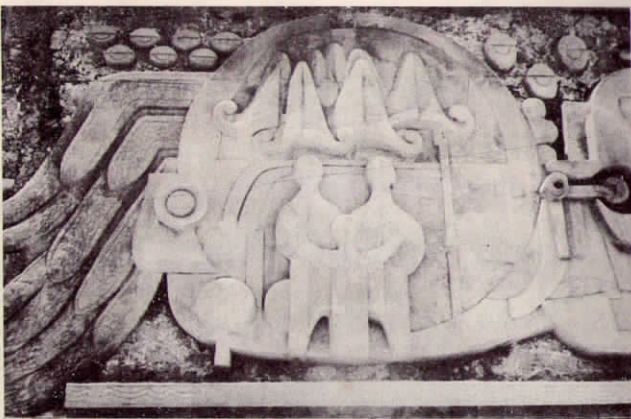


agricultura. El maíz es el único cereal de América que hizo posible esta actividad, y he aquí sintetizado en una bella expresión *"Dentro de una mazorca un útero y en él un nuevo ser que integrará el tríptico Hombre-Alimento-Cultura"*.

(Foto Superior.)



Con base en el Códice Ramírez y otras informaciones, en seguida se representa el origen del pueblo mexicana, como elemento étnico determinante en la vida política económica y

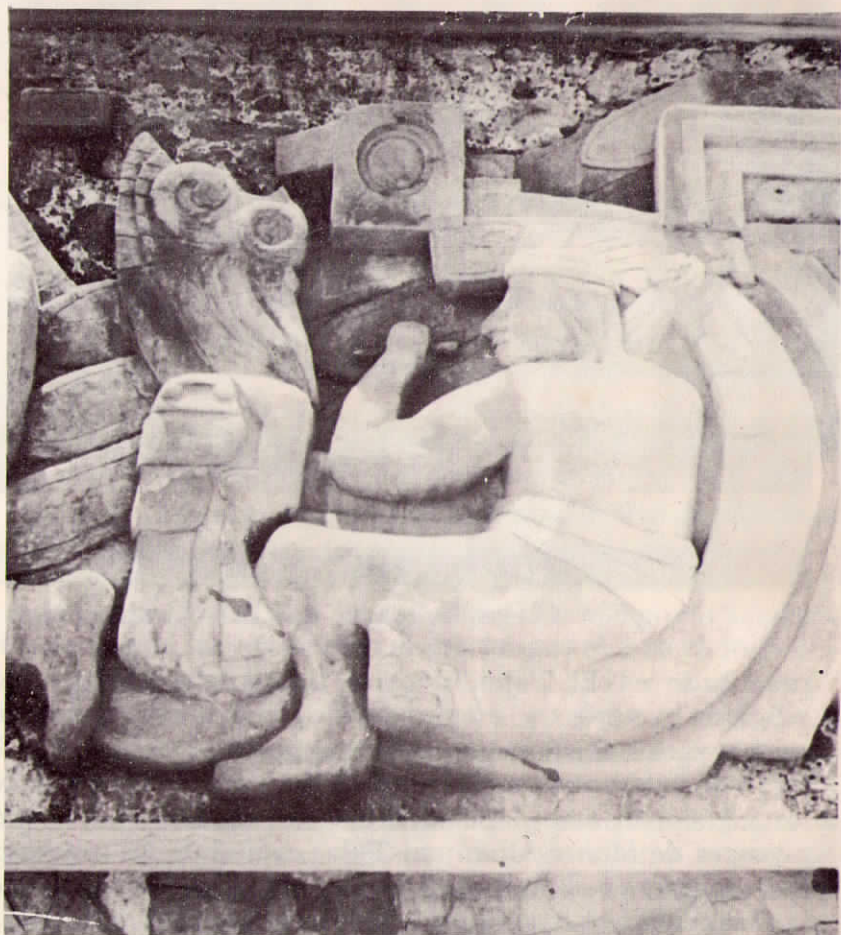


social de los totonacas. Se representa con las siete cuevas de Aztlán (*Chicomoztoc*) de donde salieron las tribus nahuatlacas, entre ellos los aztecas o mexicas, que crearon con su hegemonía un nuevo concepto social y político que daría lugar a la gran familia mexicana, aquí también representada. (Foto superior).

A continuación la representación de *Quetzacóalt* como *Dios del Viento*, "*Ehecatl*", con una máscara alargada a manera de pico de ave, orejeras en forma de gancho, por lo que se le consideró como *Dios de la Agricultura y la Fecundidad*, ya que el viento trae consigo las nubes y el agua aquí representadas, unidas a la fuerza creativa del hombre a través de las manos que el artista plasma maravillosamente.



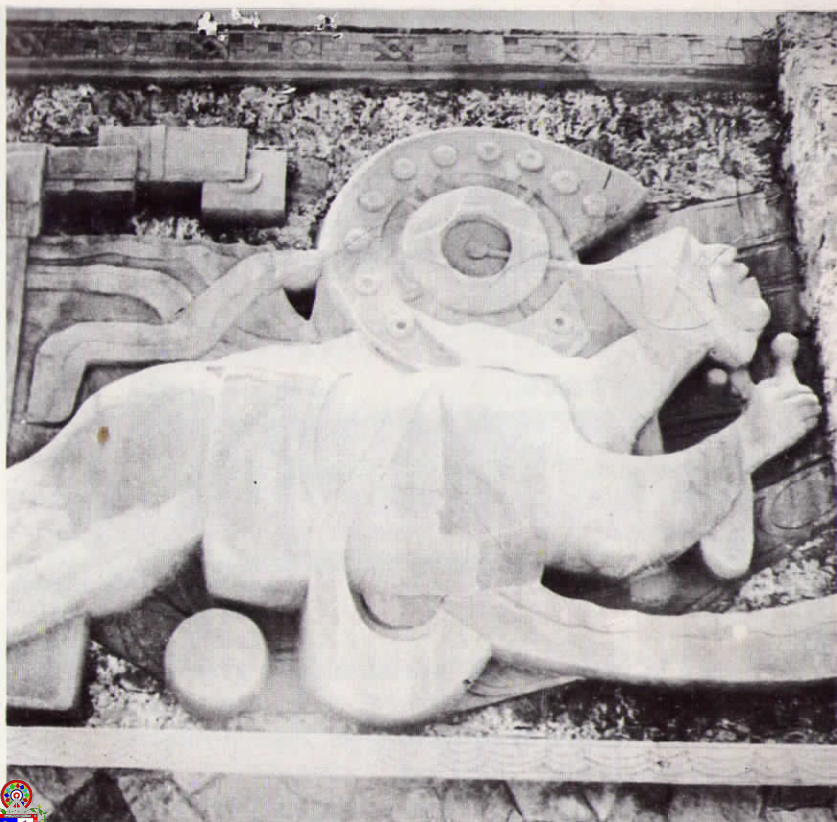
Continuando en el orden, observamos con realismo sin igual, el gran momento de la transformación de la piedra bruta a la piedra esculpida, elaborada por los excelsos artistas de El Tajín, magníficos escultores y superiores arquitectos. Aquí se ve la figura del artista totonaco enmarcada por un cinturón en forma de herradura (*Yugo*) como los que usaron los jugadores de pelota, según se puede apreciar en el tablero número tres del juego de pelota Sur en El Tajín.





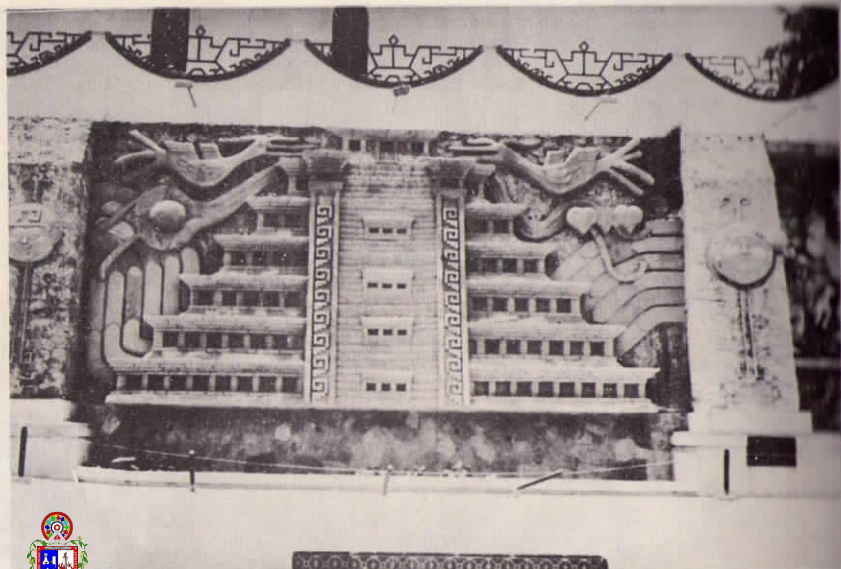
Aquí el Maestro logra la realización del juego de pelota practicado en El Tajín, deporte ritual de gran contenido religioso exotérico y esotérico. En este centro ceremonial existen varios de ellos; pero, en especial en el tablero uno del juego de pelota sur, se puede constatar el sacrificio de uno de los jugadores. Este deporte ritual se practicó en la región zapoteca de Monte Albán; en Tula, capital de los toltecas; y por supuesto en el gran centro ceremonial de Chichén-Itzá de la zona maya.





En seguida, y recortando el espacio con su silueta se perfila un danzante *Guagua*, corresponde a una danza precortesiana, probablemente antillana, conocida con el nombre de *Quetzalines*, según el Maestro Melgarejo Vivanco, se deriva del nombre del Dios del *Fuego*, que el Padre Saha-gún llamada *Cuetialzin*.

Es una de las danzas prehispánicas de más bello colorido que se practica en la zona de Papantla y en algunos lugares de la Sierra de Puebla. Su coreografía es bellísima. Ejecutan variados sones a ritmo de tamboril y de flauta de carrizo. Cuando giran en una cruz de cuatro aspas, sincronizan superiormente: música, movimiento y colorido, quizá esta concepción sea representativa del sol.



En la parte media, presidiendo la grandiosidad de este Mural, se ha repetido idealmente la belleza extraordinaria de una de las “joyas arquitectónicas más notables de la antigüedad mexicana”, *La Gran Pirámide de los Nichos de El Tajín*, descubierta en el año de 1785 por el cabo de ronda Ing. Diego Ruiz. Se compone de seis cuerpos, el séptimo corresponde al basamento del santuario. Tiene 365 nichos que coinciden con los días del año solar.

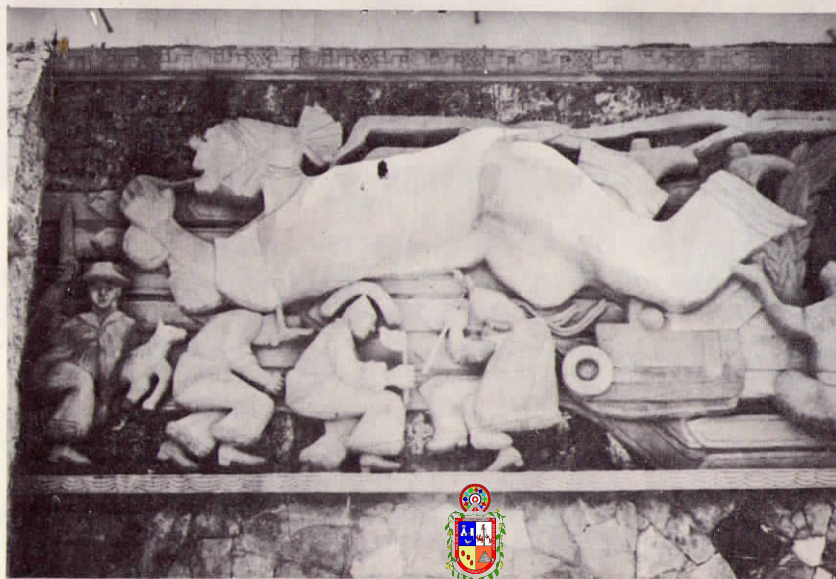
La enmarcan por los lados dos columnas de contención, en la primera de la izquierda, el artista quiso legar para deleite de los visitantes, la sublime expresión de una carita sonriente que el Maestro Melgarejo Vivanco retrata así: *“Aquí el totonaco borra todo lo que puede ser egoísmo y contacto perecedero y deja que su obra sola triunfe ante los hombres y el tiempo”*.

En la segunda, en armoniosa conjugación de plasticidad, deja la no menos bella concepción de la india actual, con la sonrisa que ella vierte *como suprema y candorosa virtuosidad de mujer*.

Doş papanes se localizan en la parte superior y a ambos lados de la pirámide, símbolos eternos de esta tierra generosa a la que dan su nombre.

A la izquierda de ella y en la parte baja, el sol totonaca generador de la vida, que en esta amplia zona veracruzana se manifiesta en multiplicidad de factores de riqueza.

A la derecha, los tres corazones que nos hablan de las tres federaciones totonacas: Tuzapan, Paxil y Zempoala. Más tarde abandonaron Tuzapan, Capital de la Federación Totonaca del Sur y la pasaron al Tajín. En Papantla totonaco significa, Tutu: Tres y Nacú: Corazón (tres corazones).



Opuesto simétricamente al guagua y en actitud de volar se encuentra el incomparable “volador”, danza ritual precortesiana, sin duda una de las más importantes de todas las que se realizan en el país, de gran espectacularidad y significación místico-religiosa, de variado contenido ceremonial. Con una especial calidad de sones que ejecutan con maestría singular para cada ceremonia: Cuando escojen y cortan el palo, cuando efectúan el levantamiento, antes de volar y después de volar. Esta danza se practica en los Estados de

Veracruz y Puebla; pero ha sido Papantla el lugar donde se le ha dado mayor renombre.

Abajo, importante grupo de danzantes: santiagueros, negritos moros y españoles que enriquecen el folklore de esta región, que surgieron después de la conquista como formas imitativas de hechos realizados por los españoles, y que hablan de la especial concepción psicológica indígena.



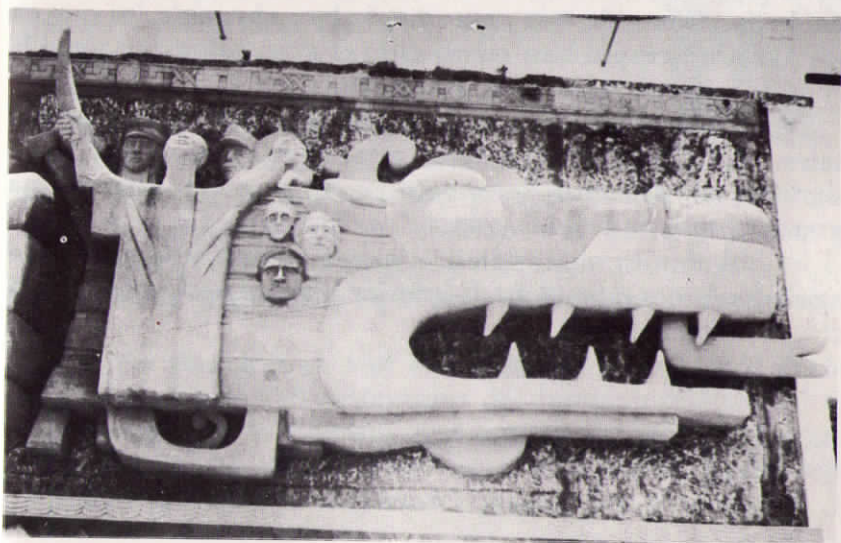
Aquí se muestran dos aportes espirituales, el altar cristiano y la ofrenda totonaca, el primero vierte su contenido religioso en la segunda, y se funde a la conquista guerrera la conquista espiritual, aunque todavía la ofrenda indígena conserva una reminiscencia de su pasado tradicional.

Con una fuerza que se manifiesta con gran acierto artístico, entre las manos generadoras del hombre se hace resaltar lo pródigo de la naturaleza en este bello rincón de Veracruz. Es la prueba más alta que liga la *fe del hombre a su glorioso destino*: su arte, representado por una lira; su cultura, expresada en el símbolo de un libro abierto; su riqueza natural, manifestada en los campos petrolíferos, en la

feracidad de sus campos, en especial su incomparable vainilla; y, en la gran potencialidad ganadera.



Y como última simbolización de aquel hombre leyenda, honrado y sobrio, sublimado moralista. *Quetzacóatl*, en su cabeza se realzan un cuerpo y cinco rostros que corresponden a dignos hijos, personajes en la Historia de Papantla.



El Caudillo Totonaca *Serafin Olarte*, inmolado en la lucha por la Independencia para constituir la Patria Mexicana.

Arriba y a la derecha, el Teniente Coronel *Simón Tiburcio*, connotado luchador, defensor de las Instituciones Republicanas, en la Guerra de Reforma y Segunda Independencia contra la Intervención Francesa.

Arriba a la Izquierda, el General *Vicente Herrera Hernández*, abanderado del movimiento revolucionario contra la dictadura y más tarde luchador constitucionalista, en la segunda década de este siglo.

Abajo el primero a la izquierda, al Sr. Profr. Jorge de Castro Cancio, eminente educador papanteco, cuya labor pedagógica ha sido de gran relieve estatal y nacional.

El segundo a la derecha, *Gildardo Muñoz Herrera*, inspirado músico y compositor papanteco, creador de bellísimas y delicadas composiciones musicales, autor de los valeses, Caridad, Catalina, Recuerdos del Pasado, Muriendo y de otras numerosas composiciones que constituyen su magna obra artística.

El tercero y último, *Don Celestino Patiño Pérez*, autor de la gramática totonaca, único lingüista conocedor a fondo del bello idioma de esta raza, donde han abrevado los que en los últimos tiempos han reconocido el gran valor que tiene la conservación de las lenguas indígenas.

Rematan la parte superior del mural grecas ornamentales tajinoides, pero en ellas resalta el signo "Ollin" que significa movimiento, terremoto, y en la parte inferior una greca representativa del agua.

El alumbrado instalado exprofesamente y la cortina de agua que brota bajo la greca inferior, por las noches le dan un efecto hermosísimo.

